

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUINOS
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
concedida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual

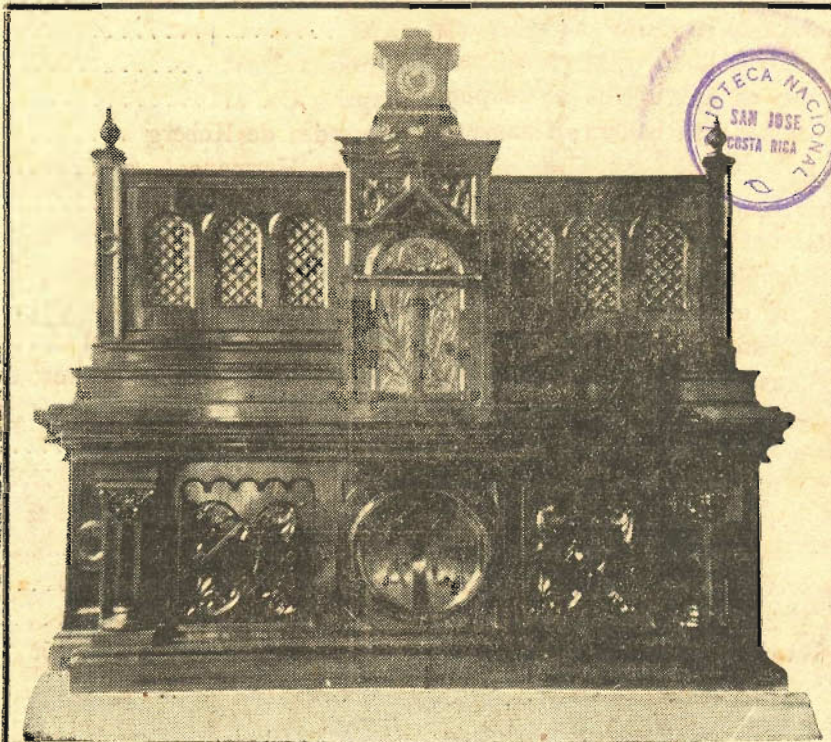
— de —
cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 3 de Octubre 1943

No. 571



Bellísimo Altar que por contribuciones voluntarias se le obsequió al Excmo. y Revmo. Monseñor JUAN ODENDAHL, para la capilla del Palacio Episcopal de Limón



Bellísimo Altar de la Capilla del Palacio Episcopal de Limón

Con el mayor placer publicamos la fotografía del bellissimo Altar colocado en la Capilla particular del Exmo. y Revmo. Monseñor Juan Odendahl, Vicario Apostólico de la Provincia de Limón. Altar hecho por contribuciones voluntarias, cuya lista publicamos en este número.

Esta obra de arte fué trabajada por el magnífico ebanista de Cartago, don Miguel Elizondo P. quien es además un gran tallador. Todo está construido en cedro amargo y sus tallados son hermosísimos y sentimos verdaderamente que en el grabado no se puedan apreciar en toda su belleza; finamente charolado.

Su valor por la mano de obra es ₡ 1,500, sumamente barato, le obsequiamos como recompensa a Elizondo ₡ 100 colones y si hubiéramos podido, le hubiéramos dado más, con el mayor gusto recomendamos a todos los señores Curas este honrado y cumplido obrero, que es persona lo más caballerosa, humilde y sin pretensiones. Con él no se tienen disgustos, hace el trabajo concretándose al plano y cumple lo que promete.

El valor de las maderas compradas en la Pacific Lumber Co. es de ₡ 486,45 colones, aún debemos ₡ 286,45 que esperamos pagar con la buena voluntad de los que quieran ayudarnos.

Aprovechamos esta oportunidad para renovar nuestros agradecimientos a todas las generosas personas que nos ayudaron con sus limosnas y tenemos el gusto de decirles que el muy Ilustre Prelado Monseñor Odendahl, por nuestro medio, da sus más expresivos agradecimientos por lo generosos que han sido con él ayudando en esta bellissima obra de piedad y les promete que no olvidará pedir al Altísimo, cuando celebra el Santo Sacrificio de la Misa en este Altar por la salud, paz y santificación de todos los con-

tribuyentes y les envía su paternal bendición.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Josefita de Alvarado	₡ 500
María Luisa Alvarado	50
Francisco Orlich Z; S. Ramón	50
Aurelia Pinto de Ross	100
XX	2
Carolina Dent	105
Saprisa Co.	25
Mercedes de Koberg	25
Muller Hermanos	30
Rosita Echeverría	5
Luis Amado Vartas, Orotina	5
Isidro Villalobos, Lagunilla, Heredia	100
Napoleón Flores, Alajuela	2
Margarita Y. de Esquivel	5
Julia y María Jiménez, Potrero Cerrado	22
Peregrina Madrugal	12
Carlota de Albertazzi	1
Sara de Quirós, intención XX.	10
Cristóbal y Servando Jiménez	10
Antonio Sobrado	50
Paquita S. de Ortuño	10
Julia M. de Woodbridge	2
Cheque enviado a Monseñor	226
Correspondiendo	
Piedad de Mendiola	₡ 100
Cristina de Keith	56.20
Una familia	25.
varios	44.80
	226.00
Alberto Ortuño	50
Mercedes de Riba	5
Fco. Rodríguez, Venecia, S. Carlos ..	300
Lola Cardosa	1
Basilia Zeledón	5
María E. de Herrera	100

Flora Montealegre	20	6 Floreros	40.50
Cristina de Facio	20	Retocar un Corazón de Jesús ...	
Barbarita Hogan	5	obsequiado por doña María Cristina	
Sucesión Pánfilo Valverde	200	de Lam. y gastos envío a Limón.	39.00
Margarita T. de Vives	5		
			<hr/>
	2.068		2.337.35
			<hr/>
Gastos		Gastos	2.387.95
		Limosnas	2.068
			<hr/>
Hechura del altar	1.600		319.95
Madera Pacific. Lumber	486.45	Se debe Pacific.	286.45
Alfombra para la capilla	172.70		<hr/>
Circulares	8.75	Suplido por mí	33,50
Gastos varios Macaya	4.55		<hr/>
Madera para enviar el altar	21.00	Estas cuentas han sido revisadas por Mon-	
Pintura Cortinita Sagrario	15.00	señor Odendahl.	

La Acción Católica y la Catequesis

Este Artículo que reproducimos de "IRIS", lo consideramos de mucha importancia para nuestra Acción Católica; es una verdadera inspiración divina que dará ideas a las catequistas para hacer más amena la enseñanza del catecismo, aprovechando también todas las festividades que la Iglesia celebra en el año para unir sus enseñanzas con la vida Litúrgica.

LA ACCION CATOLICA Y LAS CATEQUISTAS

El lema de la Acción Católica, que es el mismo señalado a este Congreso: "Adveniat regnum Tuum", no podrá ser una efectiva realidad mientras el advenimiento de ese reinado no abarque, con espléndida amplitud, los tres campos que, enlazados el uno al otro naturalmente, le demarcan las fronteras; cuyas fronteras, teniendo como tienen carácter divino, adquieren, por ello mismo, demarcación sin límites, como la piedrecita que al caer en la inmensidad del Océano extiende sus ondas, más y más ampliamente, hasta un límite que a nuestra pequeñez no le es dado medir.

Estos tres campos que la Acción Católica tiene

la misión de preparar al reinado de Cristo son: el individuo, la familia y la sociedad. Formado el individuo según la doctrina de Cristo, la familia, constituida a su vez por los individuos que la integran, será pertenencia de Cristo; y la sociedad, conjunto de familias e individuos, estará así preparada para ofrendar a Cristo el centro con el cual haya de regirla, y con ella a las naciones todas de la tierra.

Fácilmente se desprende de todo lo expuesto la importancia de la catequesis para la formación del individuo—célula primera del reinado de Cristo sobre la tierra—y por qué la Acción Católica cuenta la enseñanza de la doctrina cristiana como su primer deber.

Ahora bien, siendo la Acción Católica como lo es, en sentir del gran Pío XI, una misma con el Papa y con la Iglesia, de los cuales depende y cuya Jerarquía la rige, ¿cuál debe ser el método catequístico que los miembros de la Acción Católica deben adoptar preferentemente?

Siempre que de niños se trata, hay que pedir consejo a las madres; éstas saben mejor que los más ilustrados médicos del alimento que más conviene a sus hijos. Nuestra amorosa y previsora Madre la Santa Iglesia no puede ser en esto menos madre que las mamás de la cuna; sus peque-

ñuelos, los que poco o nada saben todavía de la vida del espíritu, son para ella motivo de especiales cuidados.

Si bien tenemos, como lo tienen la mayor parte de los países católicos, un compendio de la Doctrina de Jesús admirablemente trabajado y sustancioso, logrado por nuestro sabio Vicario General de la Arquidiócesis y aprobado y declarado texto oficial por el Episcopado de nuestra Patria Venezuela, todos cuantos alguna vez hemos enseñado algo de Catecismo sabemos muy bien que el acatado texto no bastaría a formar completamente la instrucción y mucho menos la total formación religiosa de los niños. Es el texto la sustancia, la savia que es preciso transmitir no sólo a la inteligencia sino también al alma y al corazón del niño; y de aquí la labor del catequista. Este debe adaptarse a la inteligencia y al alma y al corazón de ese niño para suministrarle de un modo adecuado la luz, el alimento y la vida que el texto catequístico contienen. Podría algún niño de fácil memoria saberse el Catecismo al pié de la letra, sin que el espíritu que encierra el texto de la divina doctrina hubiera penetrado en su alma. Porque es necesario no sólo enseñarlo sino hacer vivir el Catecismo.

Nuestra Madre la Iglesia tiene desde su principio señalado el camino a seguir, para lograr que el Catecismo abarque y penetre toda la vida del Cristiano y este camino es el de dicha litúrgica.

En primer lugar toda la enseñanza y educación catequística deben tener como punto central la persona de Jesús; pero no sólo considerándolo como un personaje histórico pretérito—allá en Palestina, en cierta época, autor de hechos maravillosos—no; es preciso presentarlo a los niños como al ser que vive en todo tiempo, y actualmente, en el alma de cada fiel cristiano y cuya pasada actuación sobre la tierra perdura, ya que se revive cada año por el Cuerpo Místico en la vida litúrgica de la Iglesia.

Al hacer participar a los niños durante todo el año de esa vida de la Iglesia, si no se suprime el texto catequístico sino que se le integra a un nuevo orden, el cual no es otro que el propio orden de la Iglesia, la que no se preocupa tanto por explicarnos el Evangelio según el orden lógico, cuanto por hacérselo vivir a lo largo del

por la participación a los misterios de Cristo.

Para estudiar un método práctico, de acuerdo con lo antes indicado, es preciso que la enseñanza de nuestra Santa Doctrina no se limite a lo indispensable para que el niño sea admitido al Banquete Eucarístico.

Para que la enseñanza religiosa sea realmente provechosa y pueda servir de base para ulteriores y más profundos estudios sobre Cristo y su Iglesia, esa enseñanza debe durar unos dos o tres años. Según acertados catequistas, pudiera entonces llevarse el hilo de la instrucción y formación religiosa de los educandos de acuerdo con el método que de seguida exponemos:

Cada año podría subdividirse en tres trimestres—descontando el de vacaciones—y para comenzar de setiembre a diciembre, se explicaría todo lo esencial para la iniciación religiosa: Dios, el alma, la creación, la caída de nuestros primeros padres, la promesa del Redentor. Pasando de esto, se hará vivir al niño el santo tiempo de Adviento con los 4,000 años que corrieron en espera del divino Mesías; y en compañía de la Santísima Virgen y San José se les invitará a ir preparando para ese divino niño Jesús un pesebrito en cada corazón; inspirándoles el deseo de que ese pesebrito sea lo más suave posible, para aliviarle a Jesús la aspereza de la paja; lo más amoroso posible, para caldearle el establo y atenuarle el rigor de la estación. El "Ven, Señor, y no tardes más" será en los tiernos corazones de los niños el grito espontáneo y sentido de sus almas.

Viene la Navidad y aquí encuadraría muy bien el hacer a los niños en un rato cuanto aprendieron y vivieron en los tres meses transcurridos, haciéndoles representar a ellos mismos estas dulces y conmovedoras escenas.

El segundo trimestre se llevaría a compás de la vida del Niño Jesús: éste va creciendo en edad, en gracia y en sabiduría, y de este crecimiento, de la vida de Jesús en Nazareth se van presentando a los niños los ejemplos que serán las lecciones de moral más propias para ellos.

Siendo ya Jesús de treinta años se prepara a la vida pública por los cuarenta días de retiro y de ayuno. Se hace ver a los niños esa necesidad de preparar con Dios y en Dios cualquiera decisión o labor que haya de llevarse a cabo en la vida.

Con Jesús se les hace vivir la Cuaresma; se les va preparando a conocer la importancia de la mortificación y de la penitencia en la vida espiritual, por las pequeñas privaciones que ellos mismos se impondrán para participar de las grandes penitencias y de los sufrimientos de Jesús y de sus más fieles imitadores.

Viene entonces Pascua de Resurrección con la excelsa prueba de la fe y los radiantes gozos de Alleluia.

En el tercer trimestre de este primer año de Catecismo, el Domingo del Buen Pastor nos prepara fácilmente la manera de explicar a los niños lo que es la Iglesia. Somos las ovejas de ese divino aprisco, cuya puerta de entrada es el Bautismo. Allí tenemos el remedio para nuestros males en la Confesión, y nuestro celestial alimento en la Comunión.

De estas enseñanzas pasamos seguidamente a vivir con Jesús el hermoso día de la Ascensión, con la esperanza de seguir a Jesús a ese Cielo donde nos espera "sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso".

Para el año segundo, teniendo ya los niños cierta base religiosa aprendida y vivida, comenzando el mismo ciclo, se puede ya agregar más profundas nociones.

En el primer trimestre —de setiembre a diciembre— podemos iniciarlos a la gran fiesta de Cristo Rey. Conocen ya su Iglesia y comprenderán que es el más justo deseo el de ver el reinado de Cristo establecido en el mundo todo. Como desprendiéndose de esa hermosa festividad los llevaremos a las dos grandes fiestas del Reinado de Cristo: la de Todos los Santos y la del Día de Difuntos; haciéndoles comprender cómo los que mueren en Dios comienzan la verdadera vida.

Puestos de nuevo en espera del divino advenimiento, les hablaremos de la esperanza del pueblo judío, de su historia de este tiempo y de los diez mandamientos por los cuales se regirán para prepararse a la venida del Dios humanado.

En el segundo trimestre les haremos ver como llegando Jesús perfeccionó la ley sin abolirla agregándole el divino mandato: Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Con esta ley de la divina Caridad recibimos de Jesús los Sacramentos, especialmente la divina Eucaristía, Sa-

cramento de la Resurrección Pascual. La Misa de Resurrección formará el punto culminante del segundo trimestre.

En el tercer trimestre se les llevará a más profundo estudio sobre la Iglesia —su constitución, su Jerarquía, sus Mandamientos— se les hará participar de la gran fiesta de Pentecostés —día de los seminarios—y, como para coronar este tercer trimestre, tendremos la fiesta básica y a la vez cumbre de nuestra fe: la Santísima Trinidad.

A todo este método se acompaña el estudio del texto catequístico nacional, para fijar y grabar indeleblemente toda la enseñanza.

Este programa sigue la vida litúrgica de la Iglesia a grandes rasgos, y a ella fácilmente se va engranando el aprendizaje del texto nacional de Catecismo.

El tercer año, siguiendo entonces más de cerca el Ciclo litúrgico, la intensificación y la formación del niño se intensificarían más y más. Vivirá más hondamente la propia vida de la Iglesia y se le hará sobre todo vivir la Santa Misa.

"Todo el Catecismo se halla en el Misal", basta saberlo encontrar y distribuirlo a los niños en la forma y en el orden con los cuales la Iglesia nos lo ofrece. Esta madre cuidadosa posee la gracia de estado, como madre y como maestra, para enseñarnos las cosas en el momento oportuno.

A veces nos esforzamos grandemente enseñando el Catecismo durante la semana, y perdemos miserablemente la hora que debiera ser la más fecunda: el tiempo de la Misa del domingo.

No comprenden a veces los niños la relación que existe entre ese Catecismo que se les explica en la semana y la Misa que les hacen oír el día domingo; y es precisamente esa Misa la que debe ser para ellos el centro que forme la unidad de su vida religiosa.

Las fiestas religiosas, muchas de las cuales a los ojos del vulgo sólo son fiestas por ser días de asueto, sin escuela y sin trabajo, recobrarían—gracias a la incorporación de la catequesis a la vida litúrgica de la Iglesia— su antiguo sabor religioso.

El niño no toma tanto en cuenta los deberes que se deben practicar, las verdades que se deben creer y los sacramentos que se deben recibir si no se le hace sentir que toda esa enseñanza es algo que se debe vivir.

El corazón del niño es sensible y tierno, su inteligencia fresca y abierta a todo lo nuevo, su alma sedienta y siempre a flor de labios.. basta a veces el más pequeño impulso dado con tacto, con suavidad y fuerza a la vez, para que ese corazón comience a latir vigorosamente, y esa inteligencia abrigue cuanto se le haya servido, y esa alma ex-

hale su exquisito perfume; para que todo el niño se saturé, se nutra y viva de la excelsa doctrina que como luz y alimento y vida nos proporciona nuestra Madre la Santa Iglesia Católica.

Graciela H. de Acedo Toro.
Caracas, 1943

El peor robo

El peor robo es quitar a las gentes de bien su buena fama. Decía Shakespeare: "El que me roba la bolsa, roba basura; el que roba mi buen nombre, ése sí que es ladrón".
Estad, pues, atentos: yo sé que habéis

calumniado. Se os podía condenar por ladrones. Sóis de aquellos de los cuales dice el profeta que pusieron su boca contra el cielo y arrastraron por el fango su lengua.

SEGURO DE EDUCACION

Este es un seguro de grandes ventajas para los padres que enfoquen bien el problema de la educación de sus hijos.

Este seguro garantiza la educación de los hijos aunque mueran los padres.

La única herencia real y verdadera que un padre puede dejar a su hijo.

SIRVASE CONSULTARNOS SU CASO PARTICULAR ESTAMOS A SUS ORDENES.

Banco Nacional de Seguros.

NECESITO UNA COCINERA: con buenas recomendaciones. Dirigirse a mi casa de habitación situada 100 varas al Norte de la Pulpería La California y 125 al Este, a la derecha.—Sara Casal Vda. de Quirós.

NOVELA

(Continúa).

na, y tras este rudo golpe, tan tremendo como inesperado, vino la quiebra, la ruina y la muerte del hombre banquero. Impresionado Mendoza por el imprevisto desastre, no tardó en sucumbir, víctima de un ataque al corazón.

Elena, aunque casi era una niña, parecía una mujer, debido tanto a su formalidad como a su aventajada estatura; por esta razón la habían puesto de largo aquel año, al salir del Colegio del Sagrado Corazón de Sevilla, donde se educó, respetando en esto Alberto de Mendoza el deseo tantas veces manifestado por Carmen.

Rodolfo Mirelo, hijo de un rico labrador amigo de su padre, prendado de su angelical belleza, solicitó su mano. Mas, de común acuerdo entre las dos familias, la respuesta fué aplazada a causa de la corta edad de la gentil muchacha.

Al inmenso dolor que tuvo Elena con la pérdida de su padre, seguida de la ruina más completa, se unió la tristeza del primer desengaño.

Mirelo, que, fingiéndose enamorado pretendiente, iba antes del cataclismo todas las noches a su casa, no volvió a presentarse en ella desde que se hizo público el desastre.

El carácter de otra mujer menos buena se hubiese agriado al recibir los rudos zarpazos de tanto infortunio, cuando apenas comenzaba a saber lo que era la vida. En el noble corazón de Elena no hizo mella la adversidad; antes bien, sirvióle para adquirir en tan temprana edad el sereno juicio que da la ciencia de la vida. Y como había sufrido mucho, supo compadecer a los que sufrían, procurando aliviar sus dolores. La igualdad de su carácter no se turbó un instante, y en la santa abnegación de su alma, aún pudo encontrar alegría para esparcirla a su alrededor.

Nada quedó a Elena y Juan de su inmensa fortuna; vendieron todo, pagaron hasta el último céntimo, dejando el nombre de su padre muy alto y respetado, en tanto que ellos recibieron por toda herencia la miseria.

No restaba a aquellos jóvenes, educados en medio del mayor boato, más que la protección de la anciana abuela, cuyos únicos recursos eran la humilde casita que perteneció a sus padres y la viudedad de su marido, que murió siendo general de división.

Juan llevaba aprobados, con gran aprovechamiento, dos años de sus estudios de ingeniero, y tuvo que dejarlos, obligado por las tristes circunstancias y renunciar además a vagos sueños de gloria que hizo anidar en su gentil cabeza de adolescente, la publicación en periódicos de Granada de algunos cuentecitos y poesías, que fueron bien acogidos por la crítica.

Los estudios no podía seguirlos, la literatura rara vez da dinero; y el pobre muchacho decidió sacrificarse y marchar al extranjero, para rehacer su fortuna.

Abuela y nieta, sin perder tiempo, instaláronse en el Puerto de Santa María, en la modesta casa de D^a Isabel. Y sobre las ruinas de la vida dichosa, edificaron lentamente otra, resignada y tranquila.

Era la gran preocupación de la anciana, pensar que a su muerte cesaba la viudedad, quedando a Elena por todo bien la casita que habitaban. Por eso hubiera sido una verdadera felicidad para ella verla casada antes de cerrar los ojos para siempre. Pero ya iba perdiendo las esperanzas. Y no es que le faltaran los pretendientes, no. Poseía Elena hermosura y bondad en grado superlativo, y más de un guapo mozo hubiérase considerado orgulloso al obtener su mano. En Sevilla en una temporada que pasó en casa de

su amiga y compañera de colegio, Mercedes Villegas, bebió los vientos por ella un rico hacendado; pero la joven rechazó lo mismo a éste que a los anteriores pretendientes, diciendo que no lo quería y que no comprendía el casamiento sin cariño.

—Y cuando yo te falte, ¿qué vas a hacer?—preguntábala afligida la abuelita.

—¡Descuide usted! Tengo manos para trabajar... y, sobre todo, está usted muy fuerte y vivirá muchísimos años; así es que no hay que pensar en cosas tan tristes y tan remotas.

—¿Es que todavía te acuerdas del canalla de Rodolfo Mirelo?...

—¡No, señora! Ya sabe usted que aquello fué un juego de niños.

—Y también un desengaño para ti.

—¿Me cree usted acaso tan injusta, que haga recaer en los demás hombres las faltas de uno solo? No, abuelita..., sé que lo mismo que entre nosotras, los hay buenos y los hay malos; y si hasta ahora no he aceptado a ninguno de los poquillos que han tenido el mal gusto de galantearme, y por los cuales conservaré eterna gratitud, es porque sin duda no me ha llegado aún mi cuarto de hora.

Y cerrando con un beso la boca de su abuela, cambiaba de conversación.

Los ojos de la anciana, cansados de tanto como habían llorado, fueron poco a poco cegando, y era de admirar cómo se ingeniaba y se multiplicaba Elena para que la bondadosa viejecita no echase de menos la vista perdida.

Cuando llegaron al pueblo, la nodriza de Elena, que era del Puerto, corrió llena de alborozo a visitar a su niña, como ella la llamaba, y rogó a D^a Isabel tomarse a su servicio a su hija Pepilla, que aunque sólo contaba diez y seis años, estaba acostumbrada a trabajar desde pequeña y sabía cumplir muy bien con su obligación.

Accedió gustosa la señora de Azor a los deseos de la antigua nodriza, y desde entonces la alegre muchacha no se había separado ni de la abuela ni de la nieta, ayudan-

do a ésta con filial solicitud en sus cuidados a la anciana y haciendo todos los menesteres más penosos de la casa, porque—según aseguraba—no consentía que la Srta. Elena se estropease las manos, que parecían *misimamente* azucenas.

—¿Dónde estabas, Pepilla?—preguntó doña Isabel al reconocer sus pasos.

—En la puerta, señora; me asomé a *tomá* un poco de aire *pa* que se me saliera del cuerpo el sofocón que he *tenío*.

—¿Qué te sucede?—interrogó sonriendo Elena.

—*Pos* verá usted, señorita.—(Nadie consiguió hacer hablar a Pepilla en tercera persona, y ya la habían dejado por imposible.)

—Tráeme primero la copita de vino que el médico me ha mandado tomar antes del almuerzo; para eso te he llamado; después le contarás a Elena lo que te ocurre, porque si ahora coges la palabra, con seguridad se hará tarde—replicó D^a Isabel.

Hizo Pepilla muy diligentemente lo que le ordenaron, y aun no habían transcurrido dos minutos, cuando volvió con una copa de vino, colocada en una bandeja sobre una bordada servilleta, obra de Elena, que de todo se preocupaba, y sin parecer que hacía nada, le sobraba el tiempo para todo; hasta los pobres encontraban su parte, como claramente lo demostraba la canastilla sujeta con cintas rosas. Su abuela solía decir, riéndose, que su nieta había descubireto el modo de que los días tuviesen cuarenta y ocho horas.

—¿Qué ibas a contarnos antes, Pepilla?—interrogó Elena a la criada, que por aquello de ser su hermana de leche era tratada en la casa con una familiaridad que hubiese motejado de mal tono el que ignorase dicha circunstancia.

Pero, ¿cosa rara!... Pepilla, antes tan dispuesta a hablar, enmudeció.

Asombrada, miróla su ama, y no pasó para ella inadvertido el extraordinario rubor que coloreaba su rostro, y como para nuestra basta un botón, adivinó en seguida cuánto ocurría.

—¿Qué te pasa, mujer?—repuso Elena

—¿No estabas tan decidida a explicarnos tus apuros?... ¿Por qué te callas ahora?...

—Mientras *fi* por el vino de la señora, he *pensao* que más vale que lo haga *asín*... Si se lo digo, me va usted a reñir, señorita...

—Me figuro lo que te sucede. ¿A que Manolito *el Jerezano* no es extraño al asunto?... Con esta manía tuya de hacer caso a cuantos te dicen: “Buenos ojos tienes”, te van a pasar muchos chascos... ¿No te prohibimos tu madre y nosotras que tuvieses relaciones con él?...

—Ya no las tengo—gimió Pepilla, hecha un mar de lágrimas.—Y eso, eso es lo que me ha *sucedío*... ¡el *mu* charrán!...

—¡Ah!... ¿Por fin te convenciste?... ¿Y

—*Pos* verá usted, señorita; esta mañana, cómo lo has conocido?... al ir a la plaza, me lo encontré pelando la pava con la Remedios.

—¿Y qué hiciste?

—Yo... aunque la procesión andaba por dentro *mu dirna*, fingiéndome la *indiferenta*, le dije digo: “*Tó* se acabó entre nosotros.” ¡Al fin, de Jerez!... ¿Qué se *pué* esperar de un pueblo donde ni el patrón tiene cabeza?...— (Sabido es que pintan a San Dionisio con la cabeza cortada, y ésta en la mano.)

Rieron abuela y nieta la ocurrencia de la muchacha, y cinco minutos después salía consolada del alegre gabinetito. En ella ninguna pena era durable, y menos las de amor, por cuanto Manolito *el Jerezano* hacía el número diez y nueve de los novios que había tenido... y acaso estuviese ya pensando en el afortunado mortal que hiciera el número veinte.

El amor pasaba siempre en locomotora por el corazoncito de Pepilla.

X

POR UNA APUESTA

Terminando el almuerzo, volvieron a ocupar sus asientos en el gabinete la abuela y

la nieta; ésta tomó la labor comenzada y se dispuso a continuarla.

Oyóse el ruido de un carruaje, seguido de un violento campanillazo en la cancela, y Pepilla entró muy agitada, gritando:

—Señorita Elena, en la puerta aguarda un señorito que es un real mozo... Tan guapo, que *malegrara* fuese *asín* su novio.

—¿Qué tontería! ¿Quieres callarte, Pepa? ¿No sabes hablar de otra cosa?

Cuando Elena llamaba Pepa a su doncella, ésta comprendía que se había enfadado de veras; es decir, en tanto cuanto aquel ángel podía enfadarse.

—Perdón; no se enoje usted conmigo—imploró, confusa, la doméstica.

—Bueno; y a todo, esto ¿qué quiere ese señor?

—Según él se explica, venía a ver al señorito Juan.

—¡Al señorito Juan!—clamaron a una las dos mujeres con indefinible acento.

—Sí, señora, Yo le dije digo: “*Pos* el señorito está en el extranjero desde hace mucho tiempo. ¡Ya ve usted! Yo llevo aquí varios años y no le conozco.”

—¿Qué afán de hablar!—murmuró doña Isabel.

Pepilla, sin parar mientes en la interrupción, continuó:

—El señor, al oirme, se quedó *mu asombrao* y me preguntó: “¿se sabe cuándo vuelve?” Y yo le contesté: “En esta casa viven su abuela y su hermana y quizás se lo podrán decir.” “Pues entonces, me replicó, haga el favor de preguntarles si me quieren recibir.”

—Dile que pase—exclamó D^a Isabel, sin conseguir disimular la honda impresión que aquel hecho, tan sencillo al parecer, le había causado.

También el semblante de Elena revelaba intensa emoción.

Instantes después oyéronse fuerte pisadas en el patio y una voz que decía:

—¿Se puede pasar?

—Adelante, caballero—respondió la anciana.

Roberto de Sandoval se había detenido en el umbral de la puerta, y animado por el permiso de la señora de Azor, penetró en la humilde estancia.

—Señora, perdone mi atrevimiento—dijo, saludando muy cortés.

—Está usted en su casa, caballero. Mi nieta, Elena de Mendoza—añadió D^a Isabel, dirigiendo sus ojos sin vista y su indeciso ademán hacia el sitio donde calculaba estuviese aquélla.

Roberto se inclinó con respeto ante la joven, y ésta le devolvió su saludo, rogándole que se sentara.

Así lo hizo Sandoval, aceptando la silla que amablemente le ofrecían, y continuó mirando á D^a Isabel.

—¿Señora, qué pensará usted de mí, de mi osadía, al presentarme sin tener el honor de conocerla!... Vuelvo a implorar su perdón, y voy a exponerle, si me lo permite, el objeto de mi visita.

Y pensando que lo mejor era ir derecho al asunto, prosiguió:

—He leído el libro escrito por Juan de Mendoza, *Dos corazones*...

El lindo rostro de Elena, al oír esto, se tiñó de grana. Roberto, sin advertirlo, agregó:

—Me ha gustado mucho, tanto por su estilo, noble y sencillo a la vez, como por la delicadeza de su argumento, que revela una hermosa inteligencia y hace adivinar un alma más hermosa todavía. Por el editor supe que habitaba aquí mi admirado autor, y al dirigirme a Cádiz no he podido resistir a la tentación de detenerme de tren a tren para conocerlo, aun a riesgo de parecer indiscreto... Pero he sido poco afortunado; la criada me asegura se halla ausente desde hace varios años. Mas antes la suposición de su próxima vuelta, no he querido marcharme de esta casa sin rogar a ustedes me digan cuándo esperan al ilustre viajero.

—Por desgracia—respondió con trémulo acento D^a Isabel,—no lo sabemos. Quizá de un día a otro; acaso muy pronto; ¡yo no pier-

cuando menos lo pensemos! Trabaja en el extranjero desde muy joven; pero como hace algún tiempo que no recibimos noticias tuyas, no puedo decirle con certeza dónde se encuentra ahora.

Los ojos sin luz de la viejecita se arrastraron de lágrimas.

—¿No es él el autor de la novela?—inquirió perplejo Sandoval.

Elena, que hasta aquel instante había permanecido en silencio, exclamó:

—Sí, señor; pero este libro no es nuevo; lo dejó escrito antes de marcharse, rogándonos lo publicásemos si halláramos una ocasión oportuna para ello. Al enterarnos del concurso abierto por la "Biblioteca de la Juventud", mandamos la novela al editor, con el que directamente nos hemos entendido. Por este motivo cree este señor que mi hermano vive aquí.

Elena, encendida en rubor, había hablado un poco atropelladamente. Roberto, por corrección, no se había atrevido a fijarse antes mucho en ella, y la observó entonces con más detenimiento, quedando absorto ante aquella dulce belleza; pero lo que más le sorprendió fué la expresión de su mirada, y como un relámpago cruzó por su pensamiento esta pregunta:

—¿Dónde he visto yo estos ojos?... Estoy seguro, completamente seguro, de que no es hoy la primera vez que los veo.

Interrumpió sus reflexiones la voz de doña Isabel, que le interpelaba:

—¿Y viene usted desde muy lejos, señor?...

—Ahora, de Madrid; antes, de América.

—¿También en América se leen los libros de mi nieto?—clamó entre sorprendida y gozosa.

—Sí, señora, me lo prestó una amiga mía que lo llevaba a bordo, la señora de Gutiérrez, una gran entusiasta de Juan de Mendoza.

—¿De veras?... No se imagina usted qué alegría tan grande me ha proporcionado al

SECCION AGRICOLA

Tomado del Diario Comercial de Honduras.

Si sus gallinas no ponen

Es muy importante para la mantención, tanto de la vida como para una gran producción de huevos, dar a las aves una provisión abundante de agua limpia y fresca. Cuando se piensa que el cuerpo de una gallina está formado por un 55 por ciento de agua y que los huevos que ella produce contienen también un 65 por ciento, se comprende de inmediato por qué este elemento es tan esencial en la bebida.

Los gallineros de postura debidamente contruídos y libres de corrientes de aire proporcionan medio ambiente confortable a las ponedoras, o sea a aquellas aves con que contamos para que nos den una ganancia durante los meses en que las otras aves han dejado de poner.

Para obtener una alta producción en el otoño e invierno deben mantenerse las ponedoras confortablemente encerradas en edificios que las proteja de los cambios bruscos de temperatura.

Cualquier enfermedad o parásitos que haya en su "stock" de ponedoras disminuirá su energía y vitalidad, lo que se traducirá en mortandad y merma en la producción de huevos. Un ave enferma no produce huevos; tampoco lo hace una gallina que está sufriendo un severo resfrío, o una alta infección de lombrices. Combata los resfríos inmediatamente. Cuando sus aves empiecen a estornudar, en especial en la noche, tome en el acto las medidas para detener la proporción de los resfríos. El empleo de un buen inhalador a base de eucalipto y mentol induce a la acción expectorante, y se considera como medida efectiva de detención de este mal. Una buena práctica es agregar al agua para beber remedios que tengan efecto vermífida, para evitar que la infección de las lombrices se extienda.

Se les puede poner en el agua un cocimiento de corteza de cuasia amarga. Es bueno colorear el agua con azul de metileno o permanganato de potasa, dos buenos y poderosos desinfectantes. Con el fin de evitar que se propague cualquier

germen infeccioso, se recomienda sacar a las aves enfermas y ponerlas en gallineros separados y quemar los esqueletos de las aves muertas y desinfectar con creolina los pisos, con agua hirviendo los comedores y bebederos, y con una lechada de cal las paredes y dormideros, y cambiarles el piso de arena o de paja diariamente, de manera que los excrementos contaminados no se adhieran a las patas de las aves y los lleven de un lugar a otro o puedan ensuciar con ellos las comidas y el agua de bebida.

El gallinero de postura húmedo es causa de incomodidad de las aves, y a menudo causan resfríos y disminuyen la resistencia contra las enfermedades.

Cuando llega la época del frío, la tendencia entre muchos avicultores es de reducir la ventilación, cerrando las aberturas. En su respiración un ave desprende grandes cantidades de humedad y si no hay suficiente movimiento de aire en el gallinero de postura, la humedad se condensará y se ubicará en las paredes y techo, siendo también absorbida por la cama del ave.

Medios de estimular la postura y apresurar la pelecha.— La producción de huevos depende en gran parte de la cantidad de alimento que consumen las aves. Aun cuando muchos avicultores esperan con ansiedad que la producción comience entre sus aves, éstas no están listas para hacerlo a causa de que no se han desarrollado completamente, a pesar de que queda siempre en pie el hecho de que con frecuencia se ven lotes de aves que, a pesar de estar aparentemente en excelentes condiciones y que deberían estar poniendo no ponen. En la mayoría de estos casos y siempre que estas aves sean del tipo de buena producción la causa de la falta de postura podrá ser que las aves no estén comiendo alimento como deberían. Es muy probable que el consumo del "mash" para postura no sea abundante.

En estas condiciones, el trabajo del avicultor

consistirá en estimular el apetito de las aves para que coman "mash" en cualquier forma que sea posible. Uno de los mejores modos de hacer esto está en darles un "mash" húmedo, una vez al día, en cantidad tal como las aves puedan consumir en 15 ó 20 minutos. Este alimento tiene el atractivo de ser para las aves algo diferente del "mash" seco y por tal razón las atrae. Todo lo que se necesita para esto es simplemente tomar el "mash" para postura y humedecerlo con leche o agua, de preferencia leche, hasta que quede migoso. Esta alimentación de "mash" húmedo deberá continuarse hasta que la producción de huevos llegue a un nivel favorable. A menudo es de ayuda un tónico o regulador para estimular el apetito de las aves.

Si a pesar de estar las aves comiendo "mash" en cantidad considerable no ponen, la dificultad puede estribar en que no están en buenas condiciones, y para acabar con esta dificultad necesitarán un poco más de peso. Donde sea que ocurra este caso, se deben dar grandes alimentaciones de grano, digamos 6 kilos para cada 100

aves al día, o bien, se les podrá dar un "mash" húmedo para engorde, en vez del "mash" húmedo para postura de que se ha hablado. Las aves no pondrán sino cuando estén en buenas condiciones, pero si a pesar de esto no ponen, debe estimularse su apetito con el "mash" para postura.

Evitando la pelecha de otoño.— La pelecha de otoño. Sea que se empleen a no luces, el hecho de aumentar la cantidad de grano que se da a las aves al día, en unos dos kilos más o menos para cada 100 aves, ayudará considerablemente a este respecto, como lo hará también el empleo de un buen "mash" húmedo para engorde, una vez al día, en cantidad tal como puedan comerlo las aves en 15 ó 20 minutos. Esta cantidad llegará, por lo general, a unos 2½ kg. para cada 100 aves al día. Un buen "mash" para engorde se compone de partes iguales de maíz amarillo partido y avena molida abanquillada, humedecido esto con leche hasta que se ponga migoso.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

— LE OFRECE EL —

Banco de Costa Rica

Contra las bebidas alcohólicas

Cruzada contra las bebidas alcohólicas en todos los Estados Unidos. Promuévela el Arzobispo de Filadelfia, Cardenal Dennis Dougherty.

FILADELFIA, agosto 19 (NC).—Al inaugurarse en esta ciudad la LXXII Convención Anual de la Unión Pro-Abstinencia Total, de los Estados Unidos, el Pbro. Dr. John W. Keogh—en el sermón que pronunciara durante una Misa de Pontifical—, reveló datos estadísticos demostrativos de que aumenta, en forma alarmante, el número de viciosos y de personas inmorales, especialmente entre la juventud de uno u otro sexo, por causa de las bebidas alcohólicas.

Su Eminencia el Cardenal Dougherty, Arzobispo de Filadelfia, Director Episcopal de la Junta de Consejo de la Unión, celebró la Misa Solemne con que se inauguraron las sesiones de la Convención, en la Catedral de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

En su sermón el Padre Keogh—Presidente de la Unión—recordó que en la Semana de la Navidad de 1940, reuniéronse en Filadelfia 6,000 miembros de la Asociación Pro-Progreso de las Ciencias, suscribiendo como conclusión de su asamblea, la resolución de que “la mayor defensa que los Estados Unidos necesitaban, en ese entonces, era la defensa contra los abusos alcohólicos”.

El Padre Keogh agregó que la Asociación de Auxilio a los Viajeros, ha comprobado “el aumento del alcoholismo, paralelo al aumento de la delincuencia sexual, entre jóvenes de 14 o más años de edad”. Aseveró también que la Asociación Nacional de Recreos ha comprobado que “aumenta en forma alarmante” el número de jóvenes, entre 12 y 17 años, “que frecuenta las tabernas”.

La F. B. I. (Buro Federal de Investigación—agregó el predicador—ha hecho público que en el total de delincuentes arrestados durante el año de 1942, prevalecen los jóvenes de 18 años de edad, y que “entre las mujeres, los arrestos por ebriedad aumentaron durante 1942, y con relación a 1941, en un 39 por ciento”.

En ese mismo período los arrestos por conducta desordenada aumentaron en un 69.6 por cien, y los de muchachos ebrios en un 17.1 por ciento.

Para salvar a la mujer y a la juventud, y para evitar la ruina de hogares enteros, el Cardenal Dougherty—dijo el Padre Keogh—, ha pedido a la Unión que inicie una cruzada en pro de la abstinencia total, similar a la que llevaba a cabo el Reverendo Theobald Mathew, campeón benemérito de la abstinencia total en Irlanda, Inglaterra y aún los Estados Unidos.

Prisioneros de guerra de los Japoneses carecen de Capellán pero santifican las fiestas rezando en común el Snto Rosario.

SAN DIEGO, agosto 7 (NC).—El mayor Dean Sherry, oficial del Ejército de los Estados Unidos, y prisionero de guerra de los japoneses, escribe a su familia que, con los prisioneros filipinos que le acompañan en su cautiverio carece de la Santa Misa y de Capellán, pero que reza en comunidad el Santo Rosario.

“Comulgué en Batáan, para Pascua—escribe el Mayor Sherry—. Mientras luchó en las Filipinas, asistía frecuentemente a la Santa Misa. Con los católicos prisioneros de guerra que me acompañan, organizamos libremente nuestros actos espirituales; los domingos rezamos en alta voz el Santo Rosario, o leemos las oraciones de la Misa...”

NECESITO UNA BUENA COSTURERA

*Con buenas recomendaciones,
para costura fina. Dirigirse al
Teléfono 3707.*

**o a mi casa de habitación, 100
varas al Norte de la Pulpería La
California y 125 al Este a mano
derecha.**

—SARA CASAL DE QUIRÓS

Francisco Guardia Mora

El niño Francisco Guardia Mora estaba jugando con sus amiguitos, alegre, feliz, en esa edad en que no se sabe lo que es sufrir, apenas tenía seis años, rodeado del inmenso cariño de sus bondadosos padres, que tenían tantas ilusiones para el porvenir de su lindo hijito. Vinieron los ángeles y se lo llevaron al Cielo, querían que no supiera de las tristezas de la tierra, ni que su alma se manchara en este mundo, lo encontraron tan bueno y puro que debía ir a unirse con los

angelitos del cielo para adorar y alabar a Dios y pedirle mucha resignación para sus queridos padres; y allá los espera alegre y feliz, pensando solamente en el día que los volverá a abrazar y besar tan cariñosamente como lo hacía en su dulce hogar.

De todo corazón sentimos el inmenso dolor que aflige a los distinguidos esposos don Francisco y Elena de Guardia. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de Francisco.

Manuel Valverde Corrales



Fecha muy dolorosa es el 6 de octubre para don Ricardo Valverde Picado, pues ese día hará tres años que su querido hijo don Manuel Valverde Corrales descansó en la paz del Señor, confortado con los Santos Sacramentos. Rogamos elevar una plegaria por el descanso de su alma.

En Guatemala Inauguran la Casa Social de la Maestra

El 29 del pasado Julio tuvo lugar la inauguración de la Casa Social de la Maestra, obra dirigida por la Asociación de Maestras Católicas, que desde hace varios meses lleva a cabo importantes obras de valor ético y cultural. Tan importante obra viene patrocinando una serie de conferencias, impartidas por valioso elemento intelectual de nuestro mundo culto, a la que asisten regularmente como un centenar de maestras. La trascendencia social de esta institución no puede pasar inadvertida, ya que en manos de este elemento se forma y educa un crecido número de futuros ciudadanos. En el programa de esta institución figuran proyectos de cajas de ahorro y mejoramiento económico para la maestra, así mismo la fundación de una completa biblioteca de con-

sulta y recreativa. Oficiosamente sabemos que proyectan editar una revista las asociadas.

En la inauguración de la Casa Social de la Maestra asistieron además de ochenta asociadas. Sus Excelencias Ilmas. Mons. Dr. José Beltrami, Nuncio Apostólico de S. S. en Guatemala y Mons. Mariano Rossell Arellano, dignísimo Arzobispo y muchas otras distinguidas personalidades que contribuyeron a darle mayor realce al acto. Mucho nos complacería que en San José se inaugurara otra Casa Social para las maestras de toda la República, con bases como la fundada en Guatemala, lo que serviría para que las maestras se sintieran apoyadas en su ardua labor. Una asociación patrocinada por elementos netamente católicos, pues el ma-

giesterio costarricense está integrado en su mayoría por maestros que profesan y practican la Religión Católica.

Una asociación que levantara el nivel cultural de la maestra, que velara porque la moral del magisterio fuera algo digno de todo encomio, que se le dieran conferencias tanto culturales como morales y además se les en-

tusiasmara prometiéndole premios a las maestras que puedan ser modelos de maestras.

Esta asociación serviría enormemente a la Enseñanza Nacional pues es indudable que las maestras bien organizadas son una fuerza superior que elevaría a su mayor apogeo nuestra enseñanza.

Reproducción de "Verbum" Guatemala

Recetas de Cocina

PAN RELLENO.

En una taza honda se echa media pastilla de levadura Fleishman y se disuelve con cuatro cucharadas de leche tibia, se le agregan mezclando con la mano 3 huevos y $\frac{1}{2}$ libra de harina y se sigue mezclando siempre con la mano hasta formar una pasta fina, se tapa con una servilleta y se pone en un lugar caliente (cerca de la estufa) cuando ha crecido el doble se le agrega 3 cucharadas bien llenas de mantequilla derretida y fría, una cucharada de azúcar molido y la punta de un cuchillo de sal, se mezcla bien con una cuchara de madera y se echa en un molde redondo, enmantecado y espolvoreado de harina, se vuelve a poner cerca de la estufa tapado con una servilleta hasta que haya crecido más del doble, entonces se mete al horno y se cocina con calor regular; cuando está cocinado se saca del horno y se deja enfriar. Se hace una mayonesa con 3 yemas de huevo, se corta en tiritas un cuarto de libra de jamón cocido y se mezcla con cuatro hojitas de lechuga bien tierna y cortadas en tiritas y la mitad de la mayonesa; aparte se mezcla una latita de atún con el resto de la mayonesa con 2 hojitas de lechuga cortadas en tiritas, se condimenta con mostaza, sal, pimienta y limón; cuando el pan está frío se corta horizontalmente en tres partes, sobre una se coloca la preparación de jamón, y se cubre con una rueda de pan, encima de ella se pone la preparación de atún y se tapa con la otra rueda de pan. Se cubre con la siguiente salsa: se derrite en una ollita honda

2 cucharadas de mantequilla, cuando está derretida se retira del fuego, se le agregan dos cucharadas de harina y se mezcla bien y se le agrega poco a poco dos tazas de leche hirviendo, se pone en el fuego mezclándola constantemente hasta que hierva bien, se condimenta con sal, pimienta y un poquito de nuez moscada, si queda muy espesa se le agrega más leche, se retira del fuego y se le agrega 5 hojas de gelatina que anticipadamente se han puesto en agua fría bien exprimidas y se mezcla muy bien, luego se le agregan 2 cucharadas de natilla (crema de leche); se adorna con rueditas de frutas y ruedas de huevo duro y se sirve.

SESOS HORNADOS.

Se limpian bien dos sesos, quitándoles todos los pellejos y se echan en agua hirviendo con sal y una cucharadita de vinagre, sal y pimienta y se cocinan durante 20 minutos, cuando están cocinados se cortan en rebanadas; se cocinan en agua con sal unas papas, se pelan y se cortan en rueditas delgadas; en un pirex o en una fuente que resista el fuego untada de manteca, se coloca una capa de papas, otra de sesos, otra de pan rallado, se espolvorea con queso rallado y perejil finamente y se espolvorea con un poquito de sal y pimienta, y se continúan en capas hasta concluir con todo, de último se cubre con una capa de polvo de pan tostado, por encima se baña con una cucharada de mantequilla derretida y fría y una tacita de caldo de carne, se tapa y se mete al horno con calor regular durante unos 15 minutos y se sirve.

Betina de Holst Hijos

le ofrece

CINTAS DE GRO, RASO y TAFETAN
en todos colores y anchos

Agua de Colonia Nacional

fina

fresca

fragante...

Calidad Insuperable a Bajo Precio

Cómprela en la
Fábrica Nacional de Licores o en el

Almacén Robert Hermanos

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTE Y ANTEOJOS DE TODO:
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO